

## Gestión para el desarrollo en organizaciones campesinas en el Ejido 24 de Marzo, Villaflores, Chiapas

### *Management for development in peasant organizations in Ejido 24 de marzo, Villaflores, Chiapas*

María Victoria Espinosa-Villatoro<sup>1\*</sup>, Cruz Susana Estrada-Castellanos<sup>1</sup>,  
Consuelo Guadalupe Morales-Flores<sup>1</sup> y Mauricio Lara-Trujillo<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Universidad Autónoma de Chiapas. México  
\*maria.espinosa@unach.mx

#### Resumen

En la dinámica económica globalizada el medio rural ha tenido cambios, nuevas formas de organización y relación con el territorio, la cual sugiere diversificación y gestión sustentable de los recursos naturales y del fortalecimiento de capacidades de los productores como pilares fundamentales en la construcción de sus propios modelos de desarrollo, desde una visión ecológica, económica, autogestiva y auto organizativa. La producción campesina de los ejidatarios se transforma, impulsa un reordenamiento territorial en el uso del suelo (Pérez, 2021) y permite una planificación y gestión de los recursos para el desarrollo sostenible, considerando lo económico y el medio ambiente; al tiempo de buscar la reconfiguración del tejido social y agropecuario en el que la agricultura sigue siendo pilar fundamental en la sociedad chiapaneca. Actualmente la presente investigación se encuentra en curso, corresponde a un estudio de caso y este describe los antecedentes de la producción campesina y su relevancia, cuyo objetivo es reflexionar sobre las nuevas formas de gestión territorial con ejidatarios y se presentan resultados relacionados con el papel que juegan los productores ejidatarios frente a la reconfiguración de los territorios y a las nuevas formas de organización y producción sustentable. Posteriormente, se presentan algunas reflexiones finales sobre la importancia de gestionar procesos de desarrollo integral.

#### Palabras clave

Nueva ruralidad, producción, reconfiguración territorial, sustentabilidad, tejido social.

#### Abstract

In the globalized economic dynamic, the rural environment has had changes, new forms of organization and relationship with the territory, which suggests diversification and sustainable

management of natural resources and the strengthening of producers' capacities as fundamental pillars in the construction of their own development models, from an ecological, economic, self-management and self-organizing vision. The peasant production of 'ejidatarios' is transformed, promotes a territorial reorganization in land use (Pérez, 2021) and allows a planning and management of resources for sustainable development, considering the economic aspect and the environment; while seeking the reconfiguration of the social and agricultural fabric in which agriculture remains a fundamental pillar in Chiapas society. The present investigation is currently in progress, it corresponds to a case study and describes the background of peasant production and its relevance, which objective is to reflect on new forms of territorial management with 'ejidatarios' and presents the results related to the role of 'ejidatario' producers in the reconfiguration of territories and new forms of organization and sustainable production. Subsequently, some final reflections on the importance of managing integral development processes are presented.

## Keywords

New rurality, production, social fabric, sustainability, territorial reconfiguration.

## Introducción

El estado de Chiapas se ha posicionado como uno de los principales productores de maíz a nivel nacional, ha ocupado entre el tercero y cuarto lugar en su volumen de producción y primer lugar en el sureste del país. Generalmente se siembra maíz en monocultivo, la comercialización se realiza a nivel regional entre los municipios de la propia entidad, en el Sureste Mexicano y Centroamérica.

Aproximadamente el 88% de la producción de maíz se siembra en el ciclo primavera-verano para aprovechar las lluvias de los meses de mayo y junio, la cual se le conoce como "producción de temporal". En porcentajes menores también se realiza producción de riego en el ciclo otoño-invierno. La producción de maíz en el estado de Chiapas aporta el 31.5% del valor de la producción, ocupando el 56% de la superficie sembrada y se ubica en el 8º lugar a nivel nacional (Comité Estatal de Información, Estadística y Geografía de Chiapas [CEIEG], 2021).

Destacan la Región Frailesca y Soconusco como regiones productoras principales. La primera de ellas está conformada por seis municipios: Ángel Albino Corzo, El Parral, La Concordia, Monte Cristo de Guerrero, Villa Corzo y Villaflores.

Por la importancia en la producción de maíz, esta región llegó a ser llamada como "El granero del estado o el Granero de Chiapas", en 2019, contribuía con el 59% de la superficie sembrada de maíz y el 65% del volumen de la producción. En los últimos años la producción de maíz en esta región ha disminuido debido a los riesgos en las sequías, costos de producción y precios bajos, además de los impactos negativos en el medio ambiente y en la disminución de los recursos naturales.

Actualmente en el 90% de sus ejidos el maíz y el frijol siguen siendo una actividad fundamental de sustento económico, de las familias campesinas, aunque las condiciones no son las mismas (Pizaña et al., 2019). El cambio climático y los precios bajos de la tonelada de maíz, son algunos de los tropiezos que enfrentan los productores campesinos tradicionales.

En Chiapas se identifican dos formas de producción: agricultura comercial y agricultura de subsistencia o tradicional. La primera consiste en utilizar tecnificación y se practica en las regiones más desarrolladas de la entidad como son la Frailesca y el Soconusco. La segunda se enfoca más a la agricultura que se trabaja con mano de obra familiar y es de autoconsumo y subsistencia, es decir, una agricultura campesina a escala local regional que se caracteriza por la combinación de la siembra de maíz, frijol y calabaza.

En Chiapas la agricultura de subsistencia está relacionada con la condición social y de pobreza, así como de la alimentación de la población rural.

Actualmente el medio rural, está viviendo transformaciones y reconfiguración de los espacios campesinos que dan pauta a la Nueva Ruralidad en la que integra otros elementos vinculados con la gestión y aprovechamiento de los recursos que incorpora el cuidado del medio ambiente (Grajales y Cocheiro, 2009, citado por Gaudin, 2019).

La gestión y el desarrollo son dos conceptos de suma importancia en los tiempos actuales, en donde la gestión de la tierra y de los cultivos es menester para lograr procesos de desarrollo. En este sentido, el concepto de desarrollo se comprende a partir de la integración de un orden social que impulse alternativas con inclusión y sustentabilidad como se señala en la Agenda 2030 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (Naciones Unidas, 2018). En tanto el término gestión se asocia con la participación y procesos de transformación social (López et al., 2017), que integra cambios sociales y económicos que, a su vez, han dado paso a cambios y transformaciones que requiere la participación activa de la propia población (Espinosa, 2016) y de las instituciones encargadas de fortalecer el ciclo económico y productivo.

El objetivo de la investigación es reflexionar sobre las nuevas dinámicas de gestión territorial con productores del Ejido 24 de Marzo del municipio de Villaflores, Chiapas, a fin de identificar formas de gestión productiva acorde al contexto y situación actual con sustentabilidad.

## **Materiales y métodos**

El presente trabajo se realiza desde los estudios de Gestión para el Desarrollo, es una investigación que comenzó a realizarse a principios del año 2021, es de corte cualitativo, misma que describe, comprende e interpreta la realidad en relación a su estructura y dinámica (Páramo et al., 2020), la cual permitió utilizar herramientas e instrumentos acordes para la recopilación de información en campo y análisis de los resultados. La recolección de la información se realizó a partir de visitas y observación directa en el Ejido 24 de marzo, se aplicó entrevista a 64 ejidatarios, así como conversaciones informales y entrevista semiestructurada a integrantes de las familias de los productores y autoridades ejidales.

La observación permitió obtener información básica del contexto del área de estudio (Trujillo et al., 2019), en la cual se pudo explorar información de las actividades sociales y económicas en las que viven los productores y sus familias, el aprovechamiento de los espacios territoriales, así como las costumbres y conductas de la población estudiada.

La entrevista se realizó mediante una guía de preguntas con el fin de recopilar información sobre: las condiciones en que se encuentra la agricultura, sus dificultades y potencialidades,

las actividades económicas, formas de trabajo y aprovechamiento del suelo, uso del agua, tenencia de la tierra, entre otros.

Desde los estudios de Gestión para el Desarrollo Local, éste permite comprender el análisis de participación de los diversos actores, así como estudiar la relación existente de las condiciones de vida de los campesinos del ejido estudiado, así como la oportunidad de explorar generación de conocimiento desde aristas que contribuyan a mejorar el sector agropecuario con una mirada sustentable.

## Resultados

El presente documento, expone resultados de una investigación en proceso con ejidatarios del Ejido 24 de marzo, municipio de Villaflores, Chiapas (Figura 1).

**Figura 1.**

Mapa de Localización. Villaflores, Chiapas.



Elaboración: Bernardo O. R. De León.

En el año 2017, campesinos productores del Ejido 24 de marzo, implementaron nuevas formas de uso y cultivo del suelo en una extensión aproximada de 5 hectáreas. Este ejido se localiza a 60 km de la cabecera municipal, a unos 27 km de la capital de Chiapas: Tuxtla Gutiérrez, en el tramo carretero Tuxtla Gutiérrez-Villaflores. Los campesinos se dedican al cultivo de maíz con un sistema de producción tradicional no cuentan con asistencia técnica, capital para invertir, capacitación organizativa, entre otros. Aunado de que son organizaciones que requieren motivación y concientización en generar capacidad de gestión para aprovechar y diversificar su producción. Los campesinos productores y las familias del ejido en mención apenas cuentan con estudios de primaria y en su mayoría no saben leer ni escribir.

Las extensiones de tierra que tiene cada productor cuentan con vegetación compuesta por árboles maderables como Cedro, Caoba, Primavera, Flamboyant, entre otras, y están iniciando a la recomposición y uso del suelo. Aunque, sería importante que estos ejidos formen parte del Programa "Sembrando Vida" para tener un mejor aprovechamiento con sustentabilidad agrícola y forestal.

Es importante mencionar que cada parcela cuenta con abundante vegetación de palma, misma que algunos campesinos lo utilizan para la construcción de los techos de sus propias viviendas, o bien para la fabricación de escobas, las cuales se comercializan en los municipios aledaños. En casos esporádicos se encuentran algunos campesinos que fabrican sombreros para aprovechar la palma que existe en abundancia. Otros campesinos se dedican a la fabricación de muebles de madera.

En 2017, se comenzó con los trabajos de apertura de brecha para identificación de árboles maderables y vegetación aprovechable, así como para el cultivo de maíz (Figura 2).

**Figura 2.**

Trabajos de brecha en la reserva de árboles maderables.



Cada productor cuenta en promedio con una extensión de tierra de 2 hectáreas aprovechable para el cultivo de maíz y frijol (Figura 3), tienen un rendimiento aproximado de 4.5 toneladas por hectárea, el precio por tonelada varía en función a la fecha de venta.

Si la venta ocurre durante el mes de diciembre, su valor comercial es de \$4,200 por tonelada y si la venta ocurre en el mes de febrero, el precio de venta asciende a \$5,200 la tonelada. Sin embargo, debido a las múltiples necesidades básicas de las familias campesinas, la mayor parte de los productores deciden vender la cosecha durante el mes de diciembre.

**Figura 3.**

Reactivación del suelo para producción agrícola y sustentable.



Actualmente los costos para la recomposición territorial y de cultivo por una hectárea son de acuerdo a la Tabla 1, considerando las tierras de cultivo menos degradados en el uso del suelo.

**Tabla 1.**

Costos básicos para el cultivo de maíz por hectárea.  
Ejido 24 de marzo, Villaflores, Chiapas, 2021.

Concepto	Importe
Siembra	\$3,000.00
Mano de obra	\$6,800.00
Semillas (bolsa)	\$2,200.00
Transportación	\$450.00
Fertilizante y líquido	\$5,000.00
Máquina desgranadora	\$600.00
Total	\$18,050.00

Es importante mencionar que las tierras de cultivo de las organizaciones ejidales dependen en gran medida de los apoyos gubernamentales, en casos aislados, dependen del uso de paquetes tecnológicos básicos compuesto de agroquímicos y fertilizantes, lo cual es una causa del deterioro ambiental. Se requiere gestionar estrategias para reactivar la fertilidad del suelo a través del uso de fertilizantes orgánicos para la conservación de los territorios para las futuras generaciones.

La cercanía de los árboles maderables en los cultivos tradicionales es elemental, porque permiten la protección del suelo de la erosión y son portadores de humedad.

También, se requiere sensibilizar a los productores ejidales a implementar prácticas de cultivos alternativos para generar cambios y cuidado del medio ambiente. Prácticas sustentables para articular las actividades económicas, sociales, ambientales y culturales, además que sea capaz de mantener la productividad y sostenibilidad, contribuir a la gestión del uso de la tierra, del agua y de los recursos naturales, generando además un entorno organizativo con los productores, encaminado a adoptar prácticas que garanticen la gobernanza del sistema agropecuario y de los recursos naturales.

Además de establecer prácticas agrícolas amigables con el medio ambiente, las familias de los campesinos del ejido, están incursionando al cultivo de hortalizas, frutales y el cuidado de aves de traspatio para contribuir a la alimentación básica de sus hogares. Sin embargo, mencionan que es necesario el acceso a proyectos productivos no sólo dirigidos a los hombres, sino también que beneficien a las mujeres quienes se dedican a las labores del hogar y cuidado de los hijos y en algunos casos las mujeres realizan trabajos domésticos en otras casas que así lo necesitan, a fin de contribuir con el sustento y alimentación básica de sus familias. Cada familia se integra de entre seis y diez miembros entre padre, madre, hijos, suegros, hermanas y hermanos.

Los campesinos manifestaron la necesidad de contar con capacitación y financiamiento para poner en práctica alternativas de producción y aprovechamiento de los recursos naturales con que cuentan, particularmente del agua.

En la región Frailesca cuentan con ríos y arroyos, mismos que contribuyen altamente en la diversificación de la producción, para ello se requiere proyectos de tecnificación en para su uso potencial.

## Discusión de los resultados

A partir de los resultados encontrados, la agricultura es una de las actividades importantes y estratégicas en el estado de Chiapas, de la cual depende la alimentación básica y un medio de vida de la población en la entidad y es crucial para el desarrollo económico de las comunidades rurales.

Con la aplicación de los instrumentos de investigación, en el presente estudio se pudo explorar que la agricultura forma parte de un eje articulador entre la tierra, los recursos naturales, las organizaciones campesinas, la economía y subsistencia de las familias, así como de la preservación del medio ambiente. Además de reactivar el tejido social, trabajo colectivo y desarrollo participativo.

Sin embargo, es importante destacar que los pequeños productores que realizan agricultura a menor escala están asumiendo los desafíos de las nuevas formas de organización y producción, además están comprendiendo y perezando el impacto del cambio climático y poco a poco se están sensibilizando de las prácticas culturales en el sistema productivo que dañan y erosionan el suelo.

Los productores que integran la presente investigación están transitando hacia nuevas prácticas en el uso y aprovechamiento del suelo, en busca de atender la degradación ambiental, por lo que, para propiciar la sostenibilidad del territorio, comienzan a realizar actividades como granjas de aves de traspatio, siembra de árboles frutales y maderables, con la intención de rescatar la fertilidad del suelo, contribuir a la dieta alimentaria de sus familias y cuidar el ecosistema, ya que la mayor parte de los bosques, selvas, fuentes de agua y recursos biológicos en general, se encuentran en manos de ejidos y comunidades.

Estos resultados coinciden con los objetivos prioritarios del Programa Nacional de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano 2021 – 2024, el cual plantea el impulso de modelos de desarrollo territorial justo, equilibrado y sostenible, al tiempo de potencializar las capacidades organizativas, productivas y de desarrollo sostenible (Diario Oficial de la Federación [DOF], 2021); es decir, revalorar la agricultura hacia nuevos esquemas de producción, participación y desarrollo, lo cual implica una sociedad más sensible a los cambios en el medio ambiente y en el territorio, mismos que provocan inestabilidad en los periodos de sequía o huracanes, los cuales se agudizan cada vez más y ocasionan cambios en los periodos cíclicos de cultivos tradicionales como el maíz y frijol, cuyos granos básicos forman parte de la alimentación diaria de la población rural.

En este sentido, López et al. (2017), coinciden que la producción alimentaria depende del uso y explotación de los recursos naturales y depende directamente de la tierra y el agua, además de contribuir al rendimiento de los cultivos, pero sobre todo en su aporte a la seguridad alimentaria.

En el diagnóstico realizado por la Organización Mundial de la Agricultura y la Alimentación, también hace énfasis en asegurar que la agricultura en las zonas rurales sea viable, con calidad

y sostenible para las generaciones presentes y futuras (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO], 2017) y con ello contribuir a la seguridad alimentaria. En este sentido, se consideran principios que deben regular una política agrícola que permita la sostenibilidad en el largo plazo:

1. Sostenibilidad Económica: refiere a encontrar recursos económicos reales para el sector rural
2. Sostenibilidad Social: procurar beneficios económicos para los grupos de población de bajos ingresos económicos, incluyendo a las mujeres
3. Sostenibilidad Ambiental: refiere al manejo sostenible del uso del suelo y agua, para disminuir la contaminación y la tala de árboles.

La agricultura en la actualidad debe enfocarse hacia el aseguramiento de la economía del sector agrario cuidando el medio ambiente, buen uso de los recursos naturales, uso eficiente de la energía no renovable cuyos principios conllevan a una agricultura sostenible que produzca alimentación saludable para asegurar la calidad de vida de los productores, además de centrar esfuerzos en los sistemas alternativos de producción acorde al contexto de la regiones y de las necesidades de la población que vive en la zona rural, con miras al desarrollo social y económico de Chiapas, en donde la soberanía alimentaria es un aspecto neurálgico para disminuir la pobreza.

Es por ello que uno de los principales retos que enfrenta el sector agropecuario es impulsar el desarrollo productivo a través de la participación de diversos actores en el territorio, además de establecer un modelo de gestión y desarrollo en el que estén presentes el gobierno, el sector privado y la academia, a fin de aprovechar y potencializar los recursos naturales y humanos para alcanzar una actividad competitiva, sostenible y sustentable.

En la gestión y desarrollo también considera componentes como la cultura, las conductas y el tejido social en los cuales se desenvuelven las organizaciones y comunidades rurales. Porque la gestión en las organizaciones de cualquier giro requiere de un mejor desempeño del capital humano para contribuir al fortalecimiento y mayor rendimiento tanto de las organizaciones, grupos o individuos desde la dinámica de la capacitación y oportunidades de aprendizaje (Silva, 2018), las cuales aportan cambios en los conocimientos, habilidades y actitudes.

En este orden de ideas, se requieren esfuerzos en la construcción de alternativas entre el mundo académico y las instituciones de la Administración Pública para contribuir al fortalecimiento de capacidades en las organizaciones de productores, motivar y sensibilizar hacia el establecimiento de estrategias que apunten a disminuir el deterioro ambiental a través de buenas prácticas agrícolas y organizativas que conlleven a una mejor calidad de vida.

## Conclusión

En la actualidad se viven nuevas formas socio espaciales que integran la agricultura, los territorios, las áreas naturales y las nuevas actividades agropecuarias, es decir, una forma de concebir el desarrollo, hacia una Nueva Ruralidad (Padilla, 2017; Gómez, 2017), una articulación territorial que implica concientizar en el cuidado y fertilidad del suelo, incentivar a las familias campesinas en el cultivo de hortalizas, crianza de animales menores, entre otras, con estructuras agrarias novedosas que involucren un enfoque “desde abajo”, pero también pensando hacia una agricultura

familiar con perspectiva de vida digna para las familias campesinas, ya que los pequeños productores generan una importante cantidad de alimentos en el que compartan responsabilidades tanto el estado, como los actores en el territorio (MISEREOR, 2020 y DOF, 2021).

Finalmente, la gestión y desarrollo son elementos importantes que se deben considerar dentro de la nueva ruralidad, se trata de una relación armoniosa y equilibrada entre el ser humano y la naturaleza, lo cual implica acciones innovadoras, alianzas y trabajo colaborativo entre diversos actores públicos, privados, sociedad civil, científico - académico, así como organismos de cooperación y financiamiento internacional (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2021).

Implica cambios, en donde el cuidado del medio ambiente es un tema fundamental, así como la participación activa de las comunidades y organizaciones campesinas; es decir, una relación con conciencia del deterioro ambiental y territorial que apunte hacia estrategias productivas con gestión ambiental y revalorización de las actividades rurales mediante un enfoque integral.

Desde la Gestión para el Desarrollo se intenta integrar un modelo en el que se considere la participación de los actores en el territorio principalmente de los campesinos, es decir, un proceso de desarrollo rural desde el interior de las propias organizaciones de productores, considerando además el contexto en el que se desenvuelven, para que sean ellos mismos los que se apropien de los procesos y le puedan dar continuidad a los proyectos o fuentes de financiamiento con el acompañamiento de los especialistas de las instituciones públicas educativas y de la Administración Pública Federal o Estatal.

La gestión para el desarrollo en el ámbito rural es el camino hacia la Nueva Ruralidad que conlleva a la modificación de la vida cotidiana de los productores reconociendo su contexto social y ecológico en el cual se desarrollan.

Desde esta mirada, se intenta contribuir a las nuevas líneas de generación del conocimiento que sirvan de guía para el diseño de políticas públicas centradas en las personas, contextos, cultura, comportamientos y formas de vida acorde a las necesidades de cada región.

## Referencias

- Comité Estatal de Información, Estadística y Geografía de Chiapas [CEIEG] (2021). *Chiapas información estadística 2020*. CEIEG. [http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/productos/files/BECH/Cuaderno\\_Agricultura\\_2020.pdf](http://www.ceieg.chiapas.gob.mx/productos/files/BECH/Cuaderno_Agricultura_2020.pdf)
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2021). *Perspectivas de la agricultura y el desarrollo rural en las Américas: una mirada hacia América Latina y el Caribe 2021-2022*. CEPAL. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47208/1/CEPAL-FAO21-22\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47208/1/CEPAL-FAO21-22_es.pdf)
- Diario Oficial de la Federación (2021). *Programa Nacional de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Urbano 2021–2024*. Gobierno de México. [https://www.dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5620126&fecha=02/06/2021](https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5620126&fecha=02/06/2021)
- Espinosa, M. (2016). *Participación social y política de las mujeres campesinas en el desarrollo local en Los Llanos, Chiapas*. Tesis Doctorado. Universidad Autónoma de Chiapas.
- Gaudin, Y. (2019). *Nuevas narrativas para una transformación rural en América Latina y el Caribe. La nueva ruralidad: conceptos y medición*. CEPAL. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44665/4/S1900508\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44665/4/S1900508_es.pdf)

- Gómez, L. y Tacuba, A. (2017). La política de desarrollo rural en México, ¿Existe correspondencia entre lo formal y lo real? *Economía UNAM*, 14(42), 93-117. <https://doi.org/10.1016/j.eunam.2017.09.004>
- López, J., Castañeda, T. y González, J. (2017). Nueva ruralidad y dinámicas de proximidad en el desarrollo territorial de los sistemas agroalimentarios localizados. *Revista Latinoamericana*, 16(47), 211-233. <https://www.redalyc.org/pdf/305/30552591010.pdf>
- MISEREOR (2020). *Perspectivas de la agricultura familiar campesina con enfoque agroecológico en américa latina en el escenario pos pandemia*. MISEREOR. [https://www.misereor.org/fileadmin/user\\_upload\\_misereororg/publication/es/Security\\_and\\_Agriculture/perspectivas-para-la-agricultura-familiar-campesina-america-latina-escenario-pos-pandemia.pdf](https://www.misereor.org/fileadmin/user_upload_misereororg/publication/es/Security_and_Agriculture/perspectivas-para-la-agricultura-familiar-campesina-america-latina-escenario-pos-pandemia.pdf)
- Naciones Unidas (2018). *La Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Una Oportunidad para América Latina y el Caribe*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40155/24/S1801141_es.pdf)
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO] (2017). *El Estado Mundial de la Agricultura y la alimentación. Aprovechar los sistemas alimentarios para lograr una transformación rural inclusiva*. FAO. <https://www.fao.org/3/I7658ES/i7658es.pdf>
- Padilla, R. (2017). *Política industrial rural y fortalecimiento de cadenas de valor*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. [https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/41850/S1700275\\_es.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/41850/S1700275_es.pdf)
- Páramo, D., Campo, S. y Maestre, L. (2020). *Métodos de investigación cualitativa. Fundamentos y aplicaciones*. Universidad de Magdalena.
- Pérez, J. y Avendaño, J. (2021). Claves desde lo rural sobre desarrollo territorial. Una mirada al municipio de Jesús María Santander, Colombia. *Revista Colombiana de Geografía*, 30(1), 68-85.
- Pizaña, H., Fletes, H. y González, A. (2019). Agronegocios y campesinos maiceros en la Frailesca. Vulnerabilidad y resistencia. *Eutopía. Revista de Desarrollo Económico territorial*, 15, 11-31. <https://doi.org/10.17141/eutopia.15.2019.3865>
- Silva, R. (2018). *La gestión y el desarrollo organizacional. Marco para mejorar el desempeño del capital humano*. Área de innovación y desarrollo, S.L. <http://dx.doi.org/10.17993/EcoOrgyCso.2018.46>
- Trujillo, C., Naranjo, M., Lomas, K. y Merlo, M. (2019). *Investigación cualitativa. Epistemología, métodos cualitativos, ejemplos prácticos, entrevistas en profundidad*. Universidad Técnica del Norte.